

PRESENTACIÓN

En 1988 coordinábamos en la *Revista de Indias* un número monográfico dedicado a la historia del Perú. Casi dos décadas después consideramos que es pertinente una nueva mirada al camino historiográfico recorrido desde entonces, con el objetivo de hacer un balance de los estudios y líneas de investigación que han predominado o surgido en ese tiempo. Alguno de los que colaboraron entonces nos ha dejado, como don Guillermo Lohmann Villena, al que rendimos desde aquí nuestro reconocimiento por su larga y prolífica labor. Otros están ausentes, muy a nuestro pesar, por diversos motivos ajenos a nuestra voluntad. Esta nueva convocatoria intentaba mostrar un panorama de la reciente historiografía peruana, tanto en el propio Perú como en diversos centros de estudios en España, Europa y EEUU, a través de investigadores que han hecho aportaciones sustanciales en esta última década. Ante la imposibilidad de incluir a cuantos quisiéramos, y con el límite en el espacio del que disponíamos en la *Revista de Indias*, optamos por reunir a historiadores peruanos de una larga trayectoria, que ejercen su oficio dentro o fuera de su país, y a un autor representativo de la historiografía que se desarrolla en distintos países (España, Inglaterra, Italia, EEUU).

Nuestra propuesta inicial fue plantear una reflexión entorno al poder y las redes de poder en el Perú. En la práctica los artículos sugieren múltiples aspectos de ese supuesto metodológico. Por ello los artículos se han organizado según un criterio cronológico, atendiendo a que en muchos casos los diversos artículos reflexionan sobre cuestiones poliédricas que imbrican a tiempos, actores y situaciones diversas. Los artículos presentan una mirada general a los procesos que se dieron en el espacio peruano, en la que quizás destaque la menor presencia de estudios regionales. En conjunto plantean nuevos enfoques sobre la naturaleza del Estado, las redes y alianzas del poder, desde la nueva historia fiscal, la antropología histórica, la historia del Derecho, la historia social y política y el universo de las ideas y las mentalidades..

El mayor peso se halla en los estudios coloniales, quizás como reflejo de las tendencias dominantes en la historiografía peruana en el largo tiempo. Sin embargo, y aunque minoritarios, debemos destacar el salto cualitativo reciente en los estudios sobre el Perú contemporáneo, sobre todo en la línea de superar las tesis dependentistas que dominaron hasta hace una década, para buscar las coordenadas del propio proyecto peruano de construcción nacional.

Antonio Acosta (Universidad de Sevilla) y Manfredi Merluzzi (Universidad Roma Tre) analizan los mecanismos complejos que permitieron tejer las redes

iniciales de poder en el convulso virreinato peruano del siglo XVI. En *Estado, clases y Real Hacienda en los inicios de la Conquista del Perú*, Antonio Acosta nos propone, al influjo de la denominada nueva historia fiscal española, un recorrido por las imbricaciones entre determinados grupos de poder presentes en la monarquía hispánica y su influencia en los sucesos que se desarrollaron en el Virreinato, donde demuestra la tenue y compleja relación entre intereses privados y públicos, en el uso discrecional que se hizo de los fondos de la Real Hacienda para financiar los diversos conflictos entre los grupos de conquistadores. Mandredi Merluzzi, en *Mediación política, redes clientelares y pacificación del reino en el Perú del siglo XVI*, se propone trascender la imagen de La Gasca como el pacificador del Perú tras la rebelión de Gonzalo Pizarro, para ahondar en las nuevas redes clientelares y los nuevos equilibrios políticos que impuso.

Un complemento a los estudios citados lo aporta Susan Elisabeth Ramírez (Texas Christian University), quien en *Historia y memoria: La construcción de las tradiciones dinásticas andinas*, aborda desde presupuestos metodológicos interdisciplinarios los mecanismos de sucesión de los señores naturales en la región norte del Perú actual, introduciendo una lectura crítica de los relatos dinásticos incaicos recopilados por los cronistas coloniales hispanos.

El siglo XVII es tratado por José de La Puente Brunke y Pedro Guibovich Pérez, ambos de la Pontificia Universidad Católica del Perú. José de La Puente, en *Codicia y bien público: Los ministros de la Audiencia de Lima seiscientista*, afronta desde la historia del Derecho y de los actores judiciales en el Perú, los debates y opiniones que se produjeron a la hora de definir la naturaleza de la acción de los miembros de la judicatura colonial, caracterizada por la tensión entre la codicia y el bien público, en parte producto del dominio en el Derecho del casuismo, en un modelo político en que primaba la tensión entre un Estado patrimonial y burocrático, entre la regalía y el servicio público como mecanismo que permitía nutrirse de los más diversos funcionarios. Pedro Guibovich, en *Como güelfos y gibelinos: los Colegios de San Bernardo y San Antonio Abad en el Cuzco durante el siglo XVIII*, introduce un novedoso análisis de los complejos conflictos por la preeminencia institucional o social en las ciudades coloniales. Así, toma como estudio de caso el conflicto entre los miembros de los colegios cuzqueños de San Bernardo y San Antonio Abad, regidos por los jesuitas y por el obispado respectivamente, lo que en la práctica se tradujo en una lucha por el control de los grados y títulos académicos, que en última instancia suponía el dominio del acceso a los cargos eclesiásticos, jurídicos y administrativos en su área de influencia.

El siglo XVIII es abordado por John R. Fisher (Institute of Latin American Studies, University of Liverpool) y Víctor Peralta (CSIC). John Fisher, en *Redes de Poder en el Virreinato del Perú, 1776-1824: Los burócratas*, actualiza un balance de las consecuencias del Reformismo borbónico en el Virreinato del Perú, avanzando aún más en un tema al que ha dedicado más de 40 años. Víctor

Peralta, en *El virrey Abascal y el espacio de poder en el Perú (1806-1816). Un balance historiográfico*, analiza las distintas miradas historiográficas que se han centrado en las interpretaciones del gobierno del virrey Abascal, con el objetivo de demostrar hasta qué punto la investigación sobre su tiempo estuvo teñida de las percepciones sobre la independencia y construcción nacional del Perú.

Dos artículos se adentran en el Perú republicano. Carmen MC Evoy (Universidad de Sewanee) en *Chile en el Perú: Guerra y construcción estatal en Sudamérica, 1881-1884*, plantea como la guerra del Pacífico, y en concreto la acción de gobierno chileno en el Perú, sirvió como un elemento más en la construcción del Estado en Chile.

Rafael Varón Gabai construye en su artículo, *La estatua de Francisco Pizarro en Lima. Historia e identidad nacional*, a través de los avatares que ha sufrido la estatua de Pizarro en busca de un emplazamiento no cuestionado en la ciudad de Lima, una metáfora de las fracturas sociales peruanas y las dificultades, no sólo del proceso de la construcción nacional, sino también en el intento de lograr amplios consensos políticos, que permitan la coexistencia de las múltiples identidades que caracterizan el Perú actual.

Por último Alfonso W. Quiroz (City University New York) en *Redes de alta corrupción en el Perú: Poder y venalidad del virrey Amat a Montesinos* pone en la palestra la necesidad de analizar los comportamientos políticos en el largo tiempo, sobre todo en el caso de la corrupción, para desvelar que el último episodio ocurrido durante el gobierno de Alberto Fujimori no sería sino uno más de muchos eslabones de una cadena de casos acaecidos que se vinculan a situaciones coloniales.

En definitiva, aún con las ausencias —que lamentamos— y con las limitaciones de quienes hemos coordinado este número, esperamos que sea un testigo de las líneas de investigación que se cruzan y que avanzan en una de las historiografías más sugerentes de América Latina. Y a la vez lo ofrecemos como espacio de encuentro y de reflexión sobre el complejo y siempre sugerente Perú actual. Y no podemos finalizar sino como lo hicimos en el número monográfico de 1988, recordando las palabras lúcidas y pertinentes de César Vallejo: en la historia, que es vida, «queda aún mucho por hacer».